



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"EQUIS", por MANUEL NUÑEZ REGUEIRO



UNA novela padecida hay en las memorias de Victor de Santa Eulalia. Así lo dice el autor y así lo atestigua el sano apasionamiento que tienen todas las páginas. "Por de pronto — confiesa — podemos afirmar que sus personajes vivieron o viven todavía. Y si alguna vez fué necesario, por razones de arte o de generosa discreción, cambiar un tanto el iris o las tintas del paisaje de las cosas humanas, lo esencial, el fondo de la realidad vivida no han sido alterados en lo más mínimo."

Por eso, a su clara excelencia artística "Equis" une el atractivo de la verdad, calidades que la convierte en obra ejemplificadora. Intensa durante todo su desarrollo, romántica sin exageraciones, "Equis" conmueve al lector. Y la lectura no se hace pesada aunque

el novelista insista en analizar prolijamente el infeliz amor de Victor. No es raro que tales narraciones de hechos reales lleguen a traer molestias a los lectores. Aquí no; vemos con padecidos el drama conyugal, tomando parte en favor del esposo, como si se tratara de un amigo que nos confesase sus cuitas. Para conseguir tal éxito hay que tener grandes condiciones de hombre y de literato. Diálogos en donde discuten la ironía, el desamor, el odio, contra el cariño, la afabilidad y la benevolencia; párrafos de honda sátira mundana, descripciones de paisaje y ambientes bien estudiados abundan en la novela. Quizá el lector encuentre demasiada abundancia de pormenores y cierta delectación en el examen de la propia e irremediable desdicha conyugal.



"GEOGRAFIA Y ATLAS", por H. M. E.

FRUTO de la experiencia pedagógica es la obra que hemos tenido el placer de saborear. Pocas veces vimos tanta suma de enseñanza en menor espacio. El autor supo aprovechar las páginas para ofrecer a la juventud un compendio acabado, exacto. Al examinarlo curiosamente se impone la lectura, el cotejo de pormenores y la fruición que produce el hallazgo de un libro útil. Y la imaginación vuélvese hacia los tiempos en que la geografía alcanzaba en la mente niña proporciones de novela. H. M. E. ha reunido las nociones geográficas universales con un método digno de toda alabanza. Datos astronómicos, físicos y políticos se hallan expuestos junto a esquemas y mapas, sin abuso de palabras. El arte de dorar la píldora, diremos en forma vulgar, llega a lo exquisito.



Hermosa y seductora es la geografía; pero se convierte en enfadado estudio cuando el maestro atiborrado de ciencia busca en el niño un desarrollo cerebral equivalente al suyo propio. El hábil pedagogo de esta obra al describir cada país insiste en compararlo con la Argentina. Indudablemente, para el estudiante la patria resulta la medida que él conoce bien. Con ella comprenderá de inmediato las dimensiones, el número de habitantes de las regiones que estudia. Los mapas, figuras y esquemas fijan objetivamente en manera firme las lecciones que H. M. E. ha desarrollado a la perfección. La bibliografía didáctica argentina está sedienta de libros verdaderamente eficaces. Prochoso a pequeños y grandes es el volumen que tanto beneficio producirá en las escuelas argentinas.

"HOSANNA BAJO EL CIELO PORTEÑO", por HERMINIA FARIÑA DE FONTENLA



EL sutil y entusiasta Soiza Reilly, autor del prólogo, define el libro: "A través de las poesías de esta ilustre y magnífica señora de Galicia encontraréis, sin duda, mucha España; y encontraréis, también, mucha Argentina. Diríase que ambas tierras se han unido en la música interior de la escritora dándonos una nueva armonía, de sabor extraño, tal como dos perfumes diferentes de Arabia nos dan un nuevo perfume de París..." Para

nosotros Buenos Aires es cosa cotidiana; la costumbre sirve de paño a la belleza. Sólo al volver de un viaje a provincias o de una excursión prolongada notamos la hermosura de la metrópoli en su cabal esplendor. De la misma manera esta excursión por el libro: de

la gentil autora nos da las impresiones de novedad advertidas en lo acostumbrado. Las poesías de la señora de Fontenla tienen la sencillez y el encanto que brillan en las composiciones regionales que ella escribió en dulce idioma gallego. Los dos perfumes de que habla Soiza se mezclan ajustadamente para darnos ese aroma nuevo. "Poema matutino" ofrece toda la pastoril delicia de una alborada. Muchas "saudades" hay en "Nochebuena".

La señora de Fontenla canta al grato sonido de las campanitas religiosas que nosotros no oímos, preocupados por otros ruidos, y vuelve a hablar de sus penas, ansias y preocupaciones en medio del ambiente porteño. Su técnica es buena, y la expresión, vibrante y graciosa.



Raúl P. Osorio